

Yunuen Torres Ascencio¹

“Ser mujer indígena significa vivir y caminar con un sentido de pertenencia claro, cuidando lo colectivo y lo comunitario. Es saberse de un pueblo, de una lucha, de una resistencia ancestral, es vivir en raíz profunda con la tierra.”

Yunuen Torres Ascencio nació en San Jerónimo Purenchecuaró, Michoacán, y creció en Cherán, Michoacán. Pertenece al pueblo P’urhépecha. Un aspecto central de su identidad es la resistencia histórica de su comunidad y las luchas colectivas que lo han marcado. Proviene de un pueblo que defiende con firmeza sus raíces, sus saberes, el territorio y sus tradiciones. Como símbolo de esa fuerza y dignidad, resalta el puño izquierdo y el fuego presentes en la bandera p’urhépecha, emblemas que representan a esa nación.

Yunuen se describe como una mujer indígena comunicadora, realizadora y defensora del territorio que trabaja en la construcción de la paz y el transitar de diversos caminos para seguir construyendo formas de vida, memorias y caminos de justicia y dignidad. Para ella, ser mujer indígena es una forma de existencia cultural, espiritual y política que le permite tejer la vida desde la autonomía de muchos territorios.

Desde muy joven, se involucró en procesos de comunicación comunitaria y gestión cultural en la meseta p’urhépecha. Su participación en movimientos de resistencia en su comunidad fueron decisivos, pues allí las demás personas reconocieron con claridad los espacios en los que podía aportar. Con el tiempo comenzó a salir de su comunidad hacia encuentros nacionales e internacionales, donde descubrió experiencias similares de defensa del territorio, lo que la llevó a integrarse a la sociedad civil para trabajar no solo en una comunidad específica, sino en muchos territorios. Hoy continúa aprendiendo y alzando la voz en los procesos y espacios en los que participa, convencida de que las memorias, la palabra y la imagen también son formas de defender el territorio.

Dentro de su trayectoria destaca su participación en el Consejo de Jóvenes de la estructura de gobierno comunal de Cherán, así como en radios comunitarias. Ha sido la primera mujer indígena p’urhépecha en formar parte del Abya Yala Pluriversity. Es realizadora de cine documental y promueve espacios formativos para otras personas. Su camino la llevó a integrarse a Serapaz, donde se convirtió en la primera mujer indígena p’urhépecha en coordinar la línea de Defensa de Territorio.

Sueña con que las comunidades sean espacios seguros, donde niñas, mujeres y todas las personas puedan transitar con tranquilidad en entornos colectivos y solidarios. Desea que las memorias se fortalezcan y permanezcan vivas, que la cultura prevalezca y que inspire a las nuevas generaciones a continuar defendiendo la vida, la justicia y la dignidad de los pueblos indígenas. Su mayor anhelo es dejar sembrada la certeza de que defender el territorio y las memorias es también una forma profunda de amar y proteger la vida.

¹Esta biografía ha sido revisada y aprobada por la persona a la que hace referencia, garantizando que refleja fielmente su trayectoria, identidad y aportes.



Suprema Corte
de Justicia de la Nación



Unidad General de
Conocimiento Científico
y Derechos Humanos

